

Ha muerto Don Eduardo Juliá Martínez

Fue Inspector de Enseñanza Media y Consejero de la Mutualidad Nacional de Catedráticos

EL día 14 de abril murió en Madrid don Eduardo Juliá Martínez. Había nacido en Valencia, el día 28 de mayo de 1887. Estudió el Bachillerato en el Colegio de los PP. Franciscanos de Onteniente y se licenció en la Universidad de Valencia.

En 1917 obtuvo por oposición la cátedra de Lengua y Literatura Española del Instituto de Huesca.

El 4 de abril de 1918 contrajo matrimonio en Madrid con doña María del Patrocinio Sánchez-Puerta y de la Piedra.

Se trasladó pronto a Castellón de la Plana, en cuyo Instituto ejerció su labor docente hasta 1931, que, en virtud de concurso, fue destinado al Instituto de Toledo. Desempeñó, en comisión de servicio, el cargo de Comisario regio en el Instituto de Baza (Granada).

Desde 1915 no se interrumpen sus publicaciones. Bien es el prólogo y notas a "Quien malas mañanas ha, tarde o nunca las perderá", de Guillén de Castro; bien "El americanismo en el idioma castellano"; bien "Shakespeare y su tiempo" (Historia y fantasía), o "Shakespeare en España", "La patria del pintor Ribalta", "La cultura de Santa Teresa", "Regles de amor i Parlament de un hombre i una fembra", "Representaciones teatrales de carácter popular en la provincia de Castellón", "El Renacimiento literario valenciano y el poeta Teodoro Llorente"...

La Real Academia Española le encarga el estudio de las obras de Guillén de Castro. Se publican en tres volúmenes de 1925 a 1927.

En 1928 edita su tesis doctoral sobre "La Universidad de Sigüenza y su fundador".

Fue nombrado Director del Instituto de Toledo.

Su actividad docente y de extensión cultural es incansable; organiza un coro mixto que él mismo dirige; las excursiones para fijar el mapa literario de la provincia se suceden; la biblioteca se acrecienta y en 1935, con motivo del III centenario de la muerte de Lope de Vega se realizan, bajo su dirección, numerosos actos.

Merece destacarse, que, todos los días 27 de dicho año, fue leída por los alumnos del Instituto, ante los micrófonos de Radio Toledo, una obra de Lope.

Publica en 6 volúmenes "Obras escogidas" de Lope de Vega.

Escribe "La Frase Literaria" y edita con estudio preliminar y bibliográfico "El Conde Lucanor, escrito por don Juan Manuel".

El 18 de julio le sorprende en Toledo. Contrae una grave enfermedad y una vez liberado Toledo se traslada a Salamanca para someterse a tratamiento. Los hijos del que fue catedrático de Literatura, don Eloy Díaz-Jiménez, con su ciencia y su cariño consiguen su restablecimiento.

Vuelve a Toledo. Toma nuevamente las riendas del Instituto, vela por los monumentos artísticos y colabora en "El Alcázar".

En 1939 es nombrado Inspector de Enseñanza Media.

Al acabar la guerra se traslada a Madrid y es adscrito al Instituto "Lope de Vega". Obtiene el permiso solicitado para poder asistir a la cátedra, por la que siente profunda vocación.

Alterna sus trabajos en la Inspección con la publicación de numerosas obras. Pronuncia conferencias en diversas ciudades.



DON EDUARDO JULIA MARTINEZ

Un antiguo anhelo puede hacerse ahora realidad: la Mutualidad de Catedráticos. En ella trabaja hasta que las fuerzas le abandonan.

"Se ensancha Castilla"... son estampas poéticas escritas con motivo del milenario de Castilla.

A las alumnas del Instituto "Lope de Vega", dedica "La Princesa está triste",

estrenada en el teatro "María Guerrero" y "Mujeres de Lope" estrenada en el teatro Español.

Colabora en la Colección Clásicos "Ebro", así como en la Biblioteca del Estudiante.

Traduce "El Renacimiento español" de Aubrey J. G. Bell.

Por oposición es nombrado Profesor de Historia de la Cultura del Real Conservatorio de Música y Declamación, hoy Escuela Superior de Arte Dramático.

Escribe los capítulos dedicados a la literatura dramática de los siglos XV y XVI en "La Historia General de las Literaturas Hispánicas".

Los Cuadernos de Literatura conocen su firma con estudios acerca de Eduardo Marquina, Los Quintero y Benavente.

Actúa como Secretario de los Patronatos del Centenario de Cervantes y del de San José de Calasanz.

Edita "La Perfecta Casada", las "Obras dramáticas de Timoneda" y otras obras.

En 1957 llega su jubilación; pero sigue escribiendo y trabajando en la Mutualidad. En la Memoria de 1966, se despide de los catedráticos.

Su salud está muy quebrantada. Aun le queda su sentido del humor y su pluma. Reseñas de libros. "Los Conceptos Espirituales" de Alonso de Ledesma, todavía inéditos, son su última obra.

Intenta escribir unas emocionadas palabras en la muerte de "Azorín". No las termina. Está cansado. Va apagándose una vida. Pero sonrfe. Hace una observación humorística ante la televisión. Pide los Sacramentos. Y en una tarde de primavera, apretando fuertemente el Crucijijo entrega su alma a Dios.

* * *

Descanse en paz el ilustre y querido compañero, en cuyo sufragio la Mutualidad le dedicó una misa a la que asistieron autoridades docentes, Catedráticos y Profesores de Enseñanza Media. A los testimonios de pésame recibidos por los familiares del finado, entre los que se cuenta su hijo político don Marcelino Jiménez Jiménez, Catedrático y director del Instituto "Valle Inclán" de Pontevedra, unimos la expresión más acendrada de nuestra condolencia.

LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS CLASICAS

(Ed. de la Universidad de Cambridge. Traducción
de Víctor José Herrero y José María Belinchón)

Ptas. 140 (en tela)

PEDIDOS A: REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"